

cially, how successfully—the MAS is realizing its promise to revamp Bolivia’s development model and boost the living conditions of the popular majority.

Third and most problematically, the book does not investigate the flipside of its central theme, the MAS’s conquest of power. The authors fail to examine the threats that the party’s sweeping political-electoral success and its ever clearer quest for long-term hegemony have posed to the flourishing, and even the survival, of democracy in Bolivia. Whereas contributors stress and condemn the protest tactics of the opposition, they lack evenhandedness in not emphasizing the extra-institutional transgressions of the MAS as well. Above all, after winning the recall referendum of 2008 and thus breaking the long stalemate with the opposition, the MAS has systematically used discriminatory legalism as well as sheer harassment to put an ever more serious squeeze on the political and regional opposition of all stripes, including alternative sectors of the left. Numerous political leaders have been removed from their elected offices on trumped-up charges, have received problematic threats of “legal” action, or have otherwise been forced into exile. These questionable practices systematically stifle political competitiveness. Therefore, one crucial outcome of Morales’ first term is that Bolivia’s classification as a democracy is ever more questionable. It is a serious omission of the present volume that it barely touches on this important issue.

Kurt Weyland

University of Texas at Austin

SEBASTIAN EDWARDS: *Left Behind: Latin America and the False Promise of Populism*. Chicago: The University of Chicago Press, 2009.

La reaparición a principios de este siglo de la inestabilidad económica en América Latina enfrió las expectativas de que las reformas pro-mercado anteriormente realizadas hubiesen introducido definitivamente a la región en una senda de crecimiento y prosperidad. Esta decepción tuvo consecuencias en el ámbito político y académico. Si en el primero contribuyó a la reaparición de un populismo anti-mercado, al menos verbalmente, en el plano académico se comenzó a pensar que las reformas económicas se debían complementar con reformas institucionales, a las que se denominó de “segunda generación”.

El libro de Sebastian Edwards se inserta aparentemente en este debate académico, revisando igualmente sus consecuencias políticas. En principio, pretende contestar a las preguntas de por qué América Latina no acaba de progresar económicamente y, además, por qué es difícil que lo haga en el futuro. El autor considera que las reformas económicas necesitan de las institucionales. Sólo así se pasará por las tres fases del progreso económico y social que, según él,

experimentan los países que salen definitivamente del subdesarrollo. Sostiene que en América Latina –salvo en Chile– dichas reformas no se han realizado, lo que explica tanto la recesión de principios de siglo como, peor aún, el regreso en la región de un populismo anti-mercado que la alejará aún más de la senda del progreso. Concluye, por tanto, que de cara a una nueva recesión mundial –el libro salió en 2009–, la divergencia entre Chile y el resto de países latinoamericanos se hará incluso más pronunciada.

El libro se estructura en cuatro partes, precedidas por un prefacio donde expone sus argumentos principales. En la primera parte repasa algunas explicaciones del histórico atraso latinoamericano en comparación con otras áreas del mundo. En la segunda, presenta con más detalle su hipótesis principal sobre la importancia de las reformas institucionales e intenta probarla, primero, con una comparación global entre América Latina, los llamados tigres asiáticos y los países del sur de Europa, y después con el contraste entre las experiencias de Chile, México y Argentina. En la tercera parte, el autor enfoca la respuesta antireformista que se ha producido en la región. Presenta una descripción histórica del fenómeno del populismo, así como un contraste entre la Venezuela de Chávez y el Brasil de Lula. En la última parte, el autor vuelve a plantear su argumento principal, proclamando además que Chile, por su desarrollo económico y social, ha dejado de ser un país “latinoamericano”, y expone su predicción más bien pesimista sobre el futuro económico y social de sus vecinos.

Este libro, sin embargo, decepcionará doblemente a todo aquel que busque leer algo más que una hagiografía de Chile. En primer lugar, porque se queda muy lejos de comprobar su argumento central. Como hemos comentado, el autor forma parte de la corriente que defiende la necesidad de llevar a cabo reformas institucionales que complementen a las económicas. En este sentido su tesis no es nada novedosa. Sin embargo, esta tesis está sujeta a debate, por lo que su confirmación habría constituido una contribución a dicho debate. Nada de eso ocurre.

La comprobación de su argumento se limita, primero, a plantearnos una correlación entre indicadores de desempeño institucional y desarrollo económico. Con ella no podemos rechazar, sin embargo, que las reformas institucionales hayan sido la consecuencia, y no la causa, de un desarrollo económico sostenido a largo plazo. En segundo lugar, contraponen la experiencia chilena con la mexicana y argentina. Pero lo que parece quedar claro de su descripción es que las crisis económicas post-reformas en México, primero, y Argentina, después, se debieron a una mala política de tipos de cambio, sin ofrecer relación alguna entre dicha política y las insuficiencias institucionales de ambos países.

Quedándose, por tanto, en un libro descriptivo de las experiencias pasadas, el segundo gran motivo de decepción radica en que los hechos recientes pare-

cen además negar la verosimilitud de su análisis. Desde las primeras páginas del prefacio, cuando el autor afirma “the future of Latin America look[s] rather bleak” (p. xii), el lector tiene la sensación de que el libro quedó obsoleto recién salido de imprenta, sobre todo si uno tiene en cuenta que “while Europe and the United States have been mired in economic stagnation, Latin America has enjoyed a strong recovery, having for the most part sailed through the recession without lasting damage” (*The Economist*, August 13th 2011). No sólo el libro no explica lo que está ocurriendo, sino que además no resulta para nada claro que haya ocurrido lo que pretendía explicar.

Más convincente resulta su análisis de que la vuelta de un populismo anti-mercado ha supuesto un lastre para la economía venezolana. Pero tampoco queda claro por qué algunos países latinoamericanos han de caer en tales regímenes, lo cual es fundamental para su distanciamiento del camino trazado por Chile. Pero, sobre todo, no queda nada claro por qué, una vez que se hagan evidentes los incumplimientos en términos de progreso y desarrollo social de estos regímenes neopopulistas, las poblaciones no vayan a corregir el rumbo. De hecho, esta es la última gran incógnita que presenta el libro. En su exposición del caso chileno se muestra que este país también sufrió una crisis post-reforma. Pero los chilenos aprendieron de la lección y comenzaron a realizar reformas institucionales. ¿Por qué otros países no habrían de aprender igualmente? La explicación no puede ser institucional, pues las buenas instituciones no pueden ser obviamente la causa de las reformas institucionales.

El libro de Edwards resulta, pues, decepcionante para el lector que busque algo más que una mera evaluación de qué país latinoamericano ha sido una “bright star” en estos últimos 20 años, lo que parece al final ser el verdadero objetivo del autor. Tiene una tesis –la importancia de las instituciones–, que no es novedosa, que le lleva a realizar una predicción que parece quedar desmentida al poco de salir impreso el libro, y que además, en el caso de que hubiese acertado, deja sin explicar por qué el resto de países latinoamericanos no habrían de implementar tales reformas al igual que Chile.

Javier Astudillo

Universitat Pompeu Fabra

ENRIQUE MAYER: *Ugly Stories of the Peruvian Agrarian Reform*. Durham, NC: Duke University Press, 2009.

This is a fascinating and unusual book. It is a reflection on one of the most significant agrarian reforms of Latin America. While perhaps not comparable to the agrarian reforms of the Mexican and Cuban revolutions the Peruvian agrar-